7. *El buen soldado Švejk* de Jaroslav Hašek: un ejemplo de la picaresca en la Primera Guerra Mundial

JUAN ANTONIO ALBALADEJO-MARTÍNEZ
Universidad de Alicante
HISTRAD
ja.albaladejo@ua.es

7.1. Apuntes biográficos sobre Jaroslav Hašek

Jaroslav Hašek, probablemente el escritor más famoso de las letras checas, gracias, esencialmente, a su novela *Osudy dobrého vojáka* Švejka *za světové války* (1921-1923, *Las maravillosas aventuras del buen soldado* Švejk *durante la Guerra Mundial*), fue un autor tremendamente prolífico a pesar de su pronta muerte a la edad de 39 años. Así lo atestiguan las cerca de 1500 historias, bocetos y artículos que escribió. Su excepcional capacidad fabuladora estaba estrechamente ligada a su estilo de vida. Bohemio (en el doble sentido de la palabra[1]) empedernido, era un habitual de las tabernas de la capital checa. Borracho y alborotador, epítetos que se ganó a pulso, son sólo dos de los rasgos más referidos a la hora de trazar su semblanza.

Jaroslav Hašek nació en Praga en 1883, hijo del profesor de enseñanzas medias Josef Hašek. En 1896, tras la prematura muerte del padre a causa de su alcoholismo, Jaroslav se vio obligado a abandonar el instituto e inició una formación profesional en la droguería Kokoška de Praga, un episodio, como tantos otros de la biografía del autor, que quedó reflejado no sólo en su obra maestra, sino también en una colección de historias sobre una antigua droguería. Apenas un año duró en su puesto de aprendiz hasta que lo despidió su jefe. Después ingreso en la Academia Comercial, que concluyó con éxito a los tres años. A los 17 comenzó a publicar sus primeros escritos, en su mayoría en el periódico *Národní listy*, uno de los diarios más influyentes y de mayor tirada durante el periodo del Imperio austrohúngaro y de la Primera República checoslovaca. Obtuvo un puesto de trabajo en el banco Slavia, pero al año fue despedido por haber encadenado una serie de ausencias injustificadas. A partir de ese momento se dedicó a escribir, si bien apenas podía mantenerse con los textos que conseguía publicar.

Otro rasgo destacado fue su militancia política. Años antes de unirse al movimiento anarquista (1906), Hašek ya había mostrado desde joven su rechazo al *statu quo* de la pertenencia de su patria al Imperio austrohúngaro:

> As a schoolboy he had taken part in the anti-German riots in Prague in 1897, tearing down proclamations of martial law, damaging emblems of the

1 La RAE define «bohemio» como: (1) «Natural de Bohemia, región de la República Checa»; y (2) «Dicho de un modo de vida: Que se aparta de las normas y convencionessociales, como el atribuido a los artistas».

> Austro-Hungarian monarchy, breaking windows of government offices and joyfully helping to set fire to the yard of a Prague German.[2]

Las peculiaridades del carácter y comportamiento de Hašek se vieron, asimismo, reflejadas en un curioso viaje «de formación» por Centroeuropa en el que se embarcó en lo sucesivo:

> A menudo, lo detenían por alborotador y borracho, de manera que decidió irse de viaje por Europa Central y los Balcanes, básicamente a pie porque no tenía dinero. Mientras vagabundeaba aprendió alemán, francés, húngaro y, más tarde, también ruso.[3]

En 1907 se convirtió en editor de la revista anarquista *Komuna*. Sin embargo, su deseo de unirse sentimentalmente a Jarmila Mayerová, una joven praguense que había conocido en 1906, le obligaron a llevar una vida más ordenada y abandonar el anarquismo. Aumentó considerablemente su producción literaria, publicando 64 cuentos en 1909 y llegando a 75 en 1910 para demostrar a sus futuros suegros que podía mantener a la familia. La mayoría de estos cuentos vieron la luz en *Karikatury*, una revista humorística editada por su amigo Josef Lada, el futuro ilustrador de su famosa novela, a quien había conocido dos años antes. Consiguió el puesto de editor de la revista *El mundo de los animales* y se casó con su amada. Pero pronto se cansó del aburguesamiento que suponía el matrimonio y volvió a las andadas. Al poco tiempo de iniciar su labor como editor de la revista dedicada a la fauna, comenzó a inventarse animales, asignaba cualidades absurdas a animales existentes y mantenía disputas científicas con reconocidos expertos sobre este tema. Tuvo que abandonar su puesto tras haber dañado seriamente la reputación de la revista. Nuevamente se trata de un capítulo de su vida que elaborará literariamente en la novela: en concreto, le asigna esa faceta de su biografía al personaje de Marek, el voluntario de un año y *alter ego* de Hašek en la ficción, junto con el personaje de Švejk.

En 1911 publicó en *Karikatury* las primeras historias sobre la figura literaria que le daría fama mundial. Al año siguiente vio la luz la colección de cuentos *El buen soldado* Švejk *y otras historias extrañas*. Aún en estado embrionario, presenta ya rasgos que caracterizarían la futura figura novelada. Su vuelta a los comportamientos anteriores a su relación con Jarmila, llevaron a Hašek a proseguir con sus embustes y bromas, a menudo, pesadas. Así un buen día fingió su propio suicidio al tirarse del puente de Carlos en el punto en el que San Juan Nepomuceno fue arrojado al Moldava en 1393. Como consecuencia, la policía lo llevó a un sanatorio para enfermos mentales, otro episodio que reelaboraría en la ficción. En esta misma línea se sitúa la creación de su propio 'Instituto Cynológico' (*Kynologický* ústav), nombre pomposo que asignó a su negocio dedicado a la venta de perros, supuestamente de pura raza, pero que resultaban ser chuchos callejeros; o la fundación del 'Partido Progresista Moderado dentro del Marco de la Ley', una farsa destinada a criticar el sistema político del Impero austrohúngaro en un momento de gran tensión debido a la pujanza de los movimientos nacionalistas. La fuerte

2 C. Parrott, «Introduction» en *The Good Soldier Švejk and His Fortunes in the World War*, 1973, p. 2.
3 M. Zgustová, «Prólogo» en *Las aventuras del buen soldado Švejk*, 2016, p. 9.

impronta autobiográfica que lleva la novela se percibe ya desde los primeros compases, cuando el narrador nos presenta al protagonista, Josef Švejk, como vendedor farsante de perros: «-Así que nos han matado a Fernando –dijo el ama al señor Švejk que, una vez declarado idiota por la comisión médica militar, había abandonado el servicio y vivía de la venta de perros, unos horribles monstruos híbridos para los cuales inventaba falsas genealogías».[4]

En 1912 nace su hijo Richard y se produce la ruptura definitiva del matrimonio con Jarmila. Después no se le conoce residencia habitual y suele vivir en casa de amigos (durante un tiempo con Lada). En 1915, con la guerra ya en curso, se adelantó al más que probable llamamiento a filas y se hizo voluntario de un año (otro de los rasgos autobiográficos conferidos, en este caso, a Marek). Fue incorporado al regimiento 91, estacionado en Česke Budějovice (el mismo al que pertenecería Švejk). El recorrido que realizó el autor con su regimiento hasta el frente en Galitzia se reproduce de forma exacta en la novela. El 23 de septiembre de 1915, Hašek se dejó capturar por los rusos y pasó por dos campos de prisioneros de guerra. Cuando en 1916 se le brindó la ocasión de formar parte de la Legión Checoslovaca, una unidad militar de reciente creación, la aprovechó. Sus capacidades escritoras sirvieron para que fuese empleado en labores periodísticas y propagandísticas. En su tiempo libre trabajaba en la edición de la revista *Cechoslovan* y comenzó a escribir una segunda colección de historias sobre su personaje más famoso, titulada *El buen soldado* Švejk *en captividad*, publicada en 1917 en Kiev en formato libro. En 1918 se incorporó al Ejército Rojo y se convirtió en miembro del partido bolchevique. Con el triunfo final de los bolcheviques, Hašek logró hacer carrera y convertirse en Comisario comunista. Por presiones de sus superiores, dejó de beber y comenzó a llevar una vida ordenada. En 1920 aprovechó la invitación por parte del Partido Socialdemócrata de Checoslovaquia para regresar a Praga, junto con su esposa rusa (se había vuelto a casar a pesar de no estar oficialmente divorciado de su primera esposa). Los problemas con los que se encontró fueron múltiples: se le consideraba un traidor (por su deserción del ejército autro-húngaro), bígamo y, además, un bolchevique. El oscuro panorama laboral le llevó a emprender a principios de 1921 por primera vez la escritura de una novela. Se retiró al campo, a la localidad de Lipnice, para poder centrarse en su labor escritora. Tuvo que publicar en autoedición el primer volumen por la ausencia de interés de las editoriales. Él mismo vendía su texto por fascículos. Gracias al éxito de venta de esa primera parte, consiguió un contrato para el resto del libro. Sin embargo, no pudo concluir su plan inicial de escribir 6 volúmenes porque murió prematuramente a causa de los problemas de salud provocados por sus excesos con la bebida y los efectos negativos de la prisión en Rusia.

7.2. La novela (picaresca) de Jaroslav Hašek

Una de las líneas interpretativas principales que la crítica literaria aplica a la obra maestra de Hašek es aquella que la define como novela picaresca. Son varios los rasgos fenomenológicos que soportan esa caracterización, como se podrá

4 J. Hašek [trad. M. Zgustová], *Las aventuras del buen soldado Švejk*, 2016, p. 27.

comprobar a continuación. Y esto a pesar del problema de raíz de la falta de una definición clara y universalmente aceptada del género en cuestión:

> Como ocurre con tantos conceptos operativos, el de «novela picaresca» […] se resiste enérgicamente a ser definido. […] Se ha intentado caracterizarlo desde perspectivas morales, psicológicas, sociales, y hasta con distingos de código penal, y siempre se topa con excepciones que, desde otra perspectiva, no lo serían. Se discute, o se niega incluso, el valor distintivo de su característica formal más constante: el relato en primera persona; y ni siquiera hay acuerdo sobre el origen de esta literatura, situándola en el *Lazarillo* unos, y otros a la altura del *Guzmán*.[5]

La novela picaresca es un subgénero narrativo de origen español que ha contado con una importante evolución espacial y temporal a partir de la aparición de *Vida de Lázaro de Tormes, de sus fortunas y adversidades* (1554), de autoría anónima, que constituye el modelo fundacional del género, según la opinión mayoritaria de los expertos.[6] A partir de sus inicios hispanos, el tono y esquema típico del relato picaresco fueron adoptados por y adaptados a otras latitudes y diacronías socioculturales:

> La novela picaresca se percibe como una serie de autoimitaciones y transformaciones que sólo se revelan plenamente en su conjunto, y sobre todo en su más rica gama de sentidos, a través de sus mudanzas de siglo en siglo y de país en país. Claro está que ello supone un grado particular de atención tanto a la diversidad de espacios culturales como al devenir de las formas en el transcurso del tiempo.[7]

A pesar de las lógicas divergencias, fruto de las adaptaciones idiosincrásicas y estéticas, gran número de obras literarias han adoptado, al menos parcialmente, el prisma de la picaresca. Algunos de los ejemplos más destacados del género que han visto la luz a lo largo de los tiempos son el *Guzmán de Alfarache* (1599) de Mateo Alemán, *Der abenteuerliche Simplicissimus Teutsch* (1668) de Hans Jakob Christoph von Grimmelshausen y, ya más recientemente, *Bekenntnisse des Hochstaplers Felix Krull. Der Memoiren erster Teil*[8] (1954) de Thomas Mann o *Die Blechtrommel* (1959) de Günter Grass.[9] En ese renacer del género, que se observa durante el siglo XX, se sitúa también la composición de Hašek en torno a su figura del soldado Švejk. A la hora de valorar la novela de nuestro autor checo desde la vertiente formal-estética

5 F. Lázaro Carreter, «Para una revisión del concepto 'Novela picaresca'» en *Actas del Tercer Congreso Internacional de Hispanistas*, 1970, p. 27.

6 Véase A. Zamora Vicente, ¿Qué es la novela picaresca?, 1962, p. 7: «[…] es la primera novela picaresca, nombre con que se viene designando, tradicionalmente, una determinada peculiaridad artística, considerada, a la vez, como muy representativa de la literatura y el espíritu españoles». Véase F. Carmona Ruiz «La novela picaresca española en Alemania: sobre pícaros y pícaras» en *Estudios Románicos* nº 12, 2000, p. 45: «La aparición en 1554 de *La Vida de Lazarillo de Tormes y de sus Fortunas y Adversidades* significó la inauguración de un nuevo género, y a su vez, el establecimiento de su canon».

7 C. Guillén, «Lo uno con lo diverso: literatura y complejidad», 1995, p. 54.

8 Al igual que la novela de Hašek, la incursión en el género picaresco por parte de Mann quedó en fragmento.

9 Por mucho que el propio autor se resistiera a que su novela se interpretara en clave de la picaresca, son numerosos los trabajos de investigación que apuntan a tal cualidad: por ejemplo, J. Jacobs, *Der deutsche Schelmenroman. Eine Einführung*, 1983; B. Balzer Haus, «Die Blechtrommel von Günter Grass: Ein moderner Schelmenroman?», en *Der deutsche und der spanische Schelmenroman*, 1995; o D. Schärer, «*Die Blechtrommel* und die Gattungstradition des deutschen und spanischen Schelmenromans» en *Versants: Revista suiza de literaturas románicas* nº 37, 2000.

de este género debe aplicarse una cierta «tolerancia dimensional» debido a esas «transformaciones» y «mudanzas» de las que habla Guillén.

Esta interpretación flexible o «tolerante» de la tipología nos lleva incluso a considerar la presencia del prisma picaresco en textos literarios pertenecientes a otras categorías genéricas. Así, si bien la picaresca se identifica, tradicionalmente,[10] con el (macro)género narrativo, y dentro de este más concretamente con el (sub)género de la novela, también existen algunos ejemplos de obras dramáticas que imitan su tono y esquema básico. Sin ir más lejos, sería el caso de la pieza de teatro *Schweyk im 2. Weltkrieg* de Bertolt Brecht de 1943,[11] una especie de continuación de la ficción de Hašek, pero mediante transposición al ámbito dramático. Los paralelismos con la picaresca también se hacen notar en una segunda pieza de Brecht: *Mutter Courage und ihre Kinder* (1939).

Si aceptamos, como hipótesis de partida, la clasificación de la obra de Hašek como novela picaresca, cabe preguntarse cuáles son los rasgos fenomenológicos del género en su vertiente tradicional, y que se reflejan en el texto, para poder verificar la validez del supuesto inicial. Obviamente, también habrá que considerar la significación de la ausencia de rasgos característicos habitualmente constituyentes del género o su posible transmutación diatópica y diacrónica (por el cambio de los vectores socioculturales).

El rasgo fenomenológico central a la hora de definir la pertenencia de una obra al género picaresco es la presencia de un pícaro[12] en calidad de protagonista.[13] Suele ser un personaje de extracción social baja, a menudo un marginado o incluso un delincuente. Recurre a su astucia y al engaño para sortear el destino y mejorar su posición social. Pues bien, el personaje de la novela de Hašek cumple, en nuestra opinión, esta caracterización a la perfección. Cuando el teniente Lukáš, a cuyo servicio está Švejk en ese momento, le solicita un perro, el buen soldado le cuenta detalles de su práctica profesional como vendedor de canes antes de la guerra, llena de tretas para engañar a su clientela:

> Les podía vender cualquier cosa. Era fácil darles gato por liebre; cuando hacía pasar un perrito vulgar por un perdiguero de raza, la gente sólo se extrañaba de cómo era posible que un perro tan raro, que venía de Alemania, fuese tan peludo y no tuviera las patas torcidas. [...] Los perros no se pueden teñir a sí mismos como las mujeres; es una práctica que atañe a aquel que los quiere vender. Y cuando un perro es tan viejo que ya tiene todo el pelo gris y aun así quieres venderlo como si fuera un perrito de un año, si tu intención es hacer pasar a un abuelo por un cachorro de nueve meses, entonces debes comprar un poco de mercurio, disolverlo y teñir al perro de negro hasta hacer que parezca nuevo. Para que coja fuerzas, lo alimentas con arsénico como a un caballo y le limpias los dientes con papel de vidrio, con el mismo con el que se limpian los cuchillos oxidados. Y antes de llevarlo al comprador, le pones en la boca un poco de aguardiente y el perro se despabila y se hace amigo de todo el mundo, como los borrachos. Aunque lo más importante

10 https://letrasheridas.files.wordpress.com/2012/02/la-novela-picaresca-rasgos2.pdf
11 Véase B. Brecht, *Schweyk im zweiten Weltkrieg*, 2002.
12 Tanto es así, que la presencia de un personaje central que reúna las cualidades de un 'pícaro' ha servido para conferir al género su nombre.
13 Véase A. Zamora Vicente, *¿Qué es la novela picaresca?*, 1962, p. 8.

> es lo siguiente, mi teniente: para convencer al cliente, hay que hablar a destajo hasta dejarlo mareado.[14]

Esta actitud del protagonista se percibe desde los primeros compases de la novela y se mantiene inalterada y en todas las situaciones de la vida antes y durante la guerra.

El pícaro es un antihéroe. Su condición de personaje que representa los valores diametralmente opuestos a los de un héroe es un rasgo central de Švejk, tal como señalan, por ejemplo, Pérez-Castilla Álvarez «Estebanillo y Schwejk son antihéroes, es decir, comparten los rasgos fundamentales de los protagonistas de las novelas picarescas»[15] o también Cuddon:

> The anti-hero —a type who is incompetent, unlucky, tactless, clumsy, cackhanded, stupid, buffoonish— is of ancient lineage and is to be found, for instance, in the Greek New Comedy [...] An early and outstanding example in European literature is the endearing figure of the eponymous knight of *Don Quixote* [...]. One can find isolated representatives in European literature from the 18th c. onwards, for example Hašek's Schweik in *The Good Soldier Schweik* (1920-23).[16]

El comportamiento de Švejk no deja la menor duda a lo largo de la historia que su única intención es la supervivencia, cueste lo que cueste, en un mundo hostil y absurdo. Como señala Töke,[17] «Švejk's absolute non-seriousness becomes a survival tactic».

Para lograr su fin último le sirve cualquier medio. Su comportamiento no deja duda de su más absoluta falta de escrúpulos a la hora de recurrir a cualquier treta, engaño o estafa que le permita sortear los múltiples peligros bajo el lema del 'sálvese quien pueda'. A través de las numerosas historias de su pasado, el propio Švejk va dibujando el retrato, de entrada, poco favorecedor de su persona.

El rasgo autobiográfico, tan importante en la picaresca, se presenta en el caso de la novela de Hašek desde una perspectiva algo más compleja: el narrador cuenta la historia en tercera persona, a diferencia de lo que suele ser habitual en este subgénero literario, es decir, el relato en primera persona. Por tanto, hay un cierto distanciamiento entre el personaje y el narrador, si bien sabemos que la historia de Švejk, y en general la de los otros personajes de la novela, cuenta con un componente fuertemente autobiográfico. Se produce un determinado desdoblamiento de los rasgos personales[18] y de las vivencias reales del autor y se distribuyen entre varios personajes de la obra. El recorrido hacia el frente oriental que hace el regimiento 91 en la novela reproduce aquel que hizo Hašek con el regimiento 91 en la vida real. Toda una serie de personajes que aparecen en la novela están basados, en mayor o menor medida, en personas reales: el propio Švejk, el capitán Sagner,

14 J. Hašek [M. Zgustova], *Las aventuras del buen soldado Švejk*, 2016, p. 207-208.
15 J. Pérez-Castilla Álvarez, «Dos pícaros ante la guerra: Estebanillo González y el valeroso soldado Schwejk» en *Cálamo* FASPE nº 58, 2011, p. 79.
16 J. A. Cuddon, *A dictionary of Literary Terms and Literary Theory*, 2013, p. 41.
17 L. Töke, «Idiots on the Ball: Švejkism as a Survival Strategy in the East European Imaginary» en *Via Transversa: Lost Cinema of the Former Eastern Bloc.*, 2008, p. 159.
18 «It is to be presumed that for the characters of Švejk and Marek he drew on his own personal experiences». C. Parrott, «Introduction» en *The Good Soldier Švejk and His Fortunes in the World War*, 1973, p. 4.

el teniente Lukáš, el voluntario de un año Marek, el cadete Biegler, etc. Algunos personajes de la novela incluso conservan el nombre real de la persona en la que se inspiran.

Otro rasgo fenomenológico de la picaresca que cumple la novela de Hašek es el carácter episódico del relato de la trama. En general, coincide la forma de relato de las aventuras que experimenta Švejk, pues su historia se presenta como novela de aventuras, estructurada a través del viaje. Si comparamos la caracterización estructural de la novela picaresca tradicional que ofrece Zamora Vicente con la conformación de la obra de Hašek, se puede concluir que *Las maravillosas aventuras del buen soldado Švejk durante la Guerra Mundial* cumplen igualmente este factor fenomenol*ógico*:

> Todo va siendo, en el devenir de la novela, adjetivo y lateral. Lo único que le da consistencia es la circunstancia del héroe, de ser vivido todo por el mismo personaje. Las cosas y los acaeceres no tienen concatenación alguna, son puros azares, como la vida, lo menos sujeto a una ley previa. Esto condiciona también la estructura del libro, que, naturalmente, no tiene tampoco esquemas preconcebidos. Muchos capítulos podrían quizá ser suprimidos sin que la economía total sufriera.[19]

En cuanto al tono del relato, se observa, nuevamente, el paralelismo con la novela picaresca clásica: en todo momento se percibe la sátira, la despiadada crítica de los vicios y defectos de todos los estamentos con los que entra en contacto el protagonista: desde la Iglesia, pasando por el ejército y llegando hasta la casa reinante de los Habsburgo. El siguiente ejemplo, centrado en satirizar la política colonial austriaca, muestra de qué forma Hašek ridiculiza, además de la burocracia austrohúngara, la Iglesia y el ejército:

> —Esto del acoplamiento cruzado es algo muy interesante —observó *Švejk*-. En Praga hay un camarero negro, de nombre Kristián. Su padre era un rey de Abisinia que trabajaba en un circo y un día se enamoró de él una maestra que escribía poemas sobre pastores y riachuelos en el bosque. Fueron juntos al hotel para conocerse, como mandan las Sagradas Escrituras. ¡Cuál fue la sorpresa de la maestra cuando le nació un hijo completamente blanco! Pero no había pasado una semana cuando el niño comenzó a oscurecerse, cada día más hasta que al cabo de un mes ya era negro como el carbón. [...]
> —El caso de tu negro Kristián —dijo el voluntario de un año— hay que examinarlo también desde el punto de vista bélico. Supongamos que a este negro lo llaman a filas. [...] Seguramente los periódicos rusos escribirían que Austria-Hungría ha llegado hasta el punto de enviar a la guerra a sus propias colonias (que no tiene) y que ha tenido que recurrir a sus reservas negras.
> —De todos modos, Austria sí tiene colonias —insinuó Švejk—, en algún lugar al norte. Es un país del emperador Francisco José... [...].
> —Esta única colonia austriaca puede abastecer de hielo a toda Europa y es un factor económico de notable enjundia. No obstante, la colonización se

19 A. Zamora Vicente, ¿Qué es la novela picaresca?, 1962, p. 15.

> desarrolla con lentitud, en parte porque los colonizadores son escasos en número, en parte porque los que van se quedan congelados con cierta facilidad. […] La única dificultad real estriba en los esquimales, que obstaculizan el trabajo de nuestras autoridades locales. Y es que no quieren aprender alemán […].
> —El Ministerio de Educación, cabo, construyó para ellos […] una escuela con ladrillos de hielo y hormigón, un edificio muy resistente, sólo que los esquimales hicieron fuego alrededor del mismo con la madera de los barcos mercantes que se habían quedado atrapados entre los bloques de hielo y así lograron su propósito. El hielo sobre el que habían construido la escuela se fundió y toda la escuela con el maestro, el director y el representante del gobierno, que al día siguiente tenía que presidir la solemne inauguración, cayó al mar. Se escuchó sólo cómo el representante gubernamental, cuando ya el agua le llegaba al cuello, exclamaba: «¡Dios castigue a Inglaterra!». Ahora probablemente enviarán allí a los soldados para que impongan orden entre los esquimales. Por supuesto, la lucha con ellos será terrible. Lo que más perjudicará a nuestro ejército serán los osos polares adiestrados.[20]

La sátira también es expresión de una fuerte actitud antibelicista de Hašek que recorre toda la novela: «El tren militar llevaba a un nuevo grupo de personas al matadero»[21]. El formato (estructuración) y el tono del relato serían para Hacht & Hayes los factores que llevan a la conclusión de que se trata de una sátira picaresca: «Hašek's most famous fictional work is best understood as a picaresque satire. That is to say, Hašek makes pointed attacks on his contemporaries (satire), and the novel follows the adventures of a wanderer».[22] Estos autores ofrecen un buen resumen de los elementos que permiten determinar la configuración de la obra como novela picaresca:

> Svejk's episodic plot, its depiction of a central character from the underclass, and, above all, its perspective mark it as a classic twentieth-century example of this genre. The picaresque perspective is one that exposes pretense, and in Svejk codes of honor receive particular scorn, as do any notions that causes are worth dying for. This perspective is limited to the current state of society —Svejk himself is only interested in self-preservation, and the narration never points to any ideological or revolutionary solution to the problems depicted.[23]

7.3. La figura literaria de Josef Švejk

La fama literaria de Hašek se debe en gran medida a esa peculiar figura literaria del soldado Švejk, fuertemente impregnada por rasgos autobiográficos. Como ya hemos comentado, Hašek creó el personaje antes incluso del estallido de la

20 J. Hašek [M. Zgustová], *Las aventuras del buen soldado Švejk*, 2009, p. 352-354.
21 J. Hašek [M. Zgustová], *Las aventuras del buen soldado Švejk*, 2009, p. 489.
22 A. M. Hacht & D. D. Hayes, *Gale contextual encyclopedia of world literature*, 2009, p. 758.
23 A. M. Hacht & D. D. Hayes, *Gale contextual encyclopedia of world literature*, 2009, p. 759.

Primera Guerra Mundial y fue creando varios relatos en torno a él. Constituyen una especie de ensayos previos que le servirían para ir configurando la que sería la figura definitiva, plasmada en la novela. La configuración idiosincrásica del personaje explica por qué Švejk suele identificarse con el arquetipo del antihéroe y se suelen establecer comparaciones con la literatura de Cervantes o Rabelais: «Critics often compare The Good Soldier Svejk to the works of Rabelais and Cervantes. Like the works of these predecessors, Hašek's novel is bawdy, disrespectful, and unrelentingly ironic. In fact, some critics have called Svejk the most thorough attack upon bourgeois values ever written».[24] El siguiente diálogo entre Švejk y el teniente Lukáš da buena muestra de ese tono irónico y burlón al que hacen referencia Hacht & Hayes:

> —A sus órdenes, mi teniente, todo está en orden. Únicamente el gato travieso se ha comido al canario. [...] Yo ya sabía que a los gatos no les gustan los canarios y que se divierten haciéndoles daño. Entonces he intentado que el felino y el pájaro se hicieran amigos y, en el caso de que el gato quisiera hacer alguna sandez, darle una paliza [...] he sacado el canario de la jaula para que el gato lo oliera, pero el muy bribón le ha mordido la cabeza antes de que pudiera darme cuenta. [...] Si hubiera sido un vulgar gorrión, mi teniente, sobrarían comentarios, pero un canario tan bonito, ¡de Harz! ¡Y tendría que haber visto cómo lo devoraba, con qué avidez, con las plumas y todo, y cómo jadeaba de placer! Es que los gatos no tienen educación musical y no pueden soportar que el canario cante, porque las bestias no entienden de eso. [...] Mientras contaba esto, Švejk miraba a los ojos del oficial con tanta inocencia que éste, después de haberse acercado y no con la intención de hacerle exactamente una caricia, desistió de su idea, se sentó en una silla y preguntó:
> —Escuche, Švejk, ¿de verdad es usted un pedazo de burro?
> —Lo soy, mi teniente, a sus órdenes —contestó Švejk triunfalmente—. Desde pequeño tengo una mala suerte increíble. Siempre intento mejorar algo, hacer las cosas bien, y lo único que consigo es desgracia para mí y para los que me rodean.[25]

La estrategia discursiva de Švejk está absolutamente calculada: trata de marear al interlocutor (tal como lo describía al explicarle al teniente Lukáš su método para engañar a los compradores de sus perros). Consiste en desviar la atención mediante la continua incorporación de ejemplos. Tiene ejemplos para cualquier asunto. Siempre se basan en personajes que nadie, más que Švejk, conoce. La estrategia de distracción exaspera a sus interlocutores, por lo que lo toman por tonto, por un idiota o tunante. Y él mismo refuerza, interesadamente, esa idea: «Although he was discharged from military service for patent idiocy, as he proudly tells everyone, he is far from being a fool. He is quite capable of making himself appear a fool to save a situation».[26] El famoso episodio del perro que Švejk roba al coronel para darle una ilusión al teniente Lukáš, y que luego causa un enorme problema al teniente:

24 A. M. Hacht & D. D. Hayes, *Gale contextual encyclopedia of world literature*, 2009, p. 758.
25 J. Hašek [M. Zgustová], *Las aventuras del buen soldado Švejk*, 2009, p. 205-206.
26 C. Parrott, «Introduction» en *The Good Soldier Švejk and His Fortunes in the World War*, 1973, p. 6.

—¡Švejk, usted ha robado el perro!
—A sus órdenes, mi teniente, no sé nada de ningún caso parecido en este último periodo de tiempo. Me permito hacer una observación: por la tarde usted ha salido con *Max* a pasear, de modo que no lo he podido robar. Me he fijado enseguida que usted ha vuelto sin el perro y he pensado que debía de haber pasado algo. Estas cosas suelen pasar. En la calle Spálená vive un albardero, de nombre Kuneš, que no podía salir con el perro a pasear sin perderlo. Tenía por costumbre olvidárselo en alguna taberna o lo robaban o lo pedían prestado y no lo devolvían…
—¡Švejk, pedazo de idiota, calle, por Dios! Usted es un estúpido sofisticado o un imbécil total. No para de darme ejemplos, pero se lo advierto, no juegue conmigo. ¿De dónde ha sacado el perro? ¿Cómo lo ha conseguido? ¿No sabe que el perro pertenece a nuestro coronel, que se lo ha llevado cuando me he topado con él en la calle? ¿No se da cuenta de la vergüenza que esto supone para mí? Dígame la verdad, ¿lo ha robado o no?
—A sus órdenes, mi teniente, no lo he robado.
—¿Y no sabía que era un perro robado?
—A sus órdenes, mi teniente, sí que lo sabía.
—¡Dios del cielo, Švejk! Lo mataré, ¡bestia, imbécil, asno, malnacido! ¿Es usted tan estúpido?
—Sí, mi teniente, a sus órdenes.
—¿Por qué me ha traído un perro robado? ¿Por qué me ha endosado el maldito animal?
—Para darle una alegría, mi teniente.
Y los ojos de Švejk miraron al teniente con ternura y bondad. Lukáš se sentó y gimoteó:
—¿Por qué me castiga Dios con este pedazo de asno?[27]

La conducta de Švejk revela, implícitamente, su estratagema. Como es lógico, tiene que mantener las apariencias si quiere evitar que se pierda el efecto. Curiosamente, en una escena revela el uso, a modo de máscara, de su supuesta idiotez: «El cabo objetó tímidamente que había sido Švejk el primero que le había dicho al capellán que los acompañara. —Yo puedo permitírmelo, cabo —respondió Švejk—, porque soy tonto; en cambio, ¡nadie se hubiera esperado algo así de usted!».[28] Si en esa situación sí muestra sus verdaderas cartas es por los interlocutores. Sabe muy bien ante quien puede y ante quien no puede prescindir de ese escudo protector.

7.4. La recepción de la novela

Es, sin duda, la obra de la literatura checa de mayor repercusión internacional, casi desde su aparición hace prácticamente un siglo. Sin ir más lejos, el texto de Hašek es la novela checa más traducida de la historia: hasta 2013 se había vertido a

27 J. Hašek [M. Zgustová], *Las aventuras del buen soldado Švejk*, 2009, p. 245.
28 J. Hašek [M. Zgustová], *Las aventuras del buen soldado Švejk*, 2009, p. 360.

un total de 58 lenguas.[29] Curiosamente, en su propio país no le llegaría ese reconocimiento hasta décadas después. La peculiar configuración lingüística de la novela (Švejk se expresa en checo coloquial), junto con la crudeza de algunos asuntos y el tono irreverente de Hašek, hizo que la crítica nacional tardara en aceptar el dictamen de la crítica internacional que ya había convertido la obra en parte de la *Weltliteratur*.

7.4.1. Recepción dramática y cinematográfica

A la fuerte recepción traductográfica, sobre todo a partir de la aparición de la versión alemana de Grete Reiner (1926), hay que sumar la gran acogida sobre los escenarios teatrales y en el medio cinematográfico:

> En 1920 volvió a su ciudad natal y empezó a escribir la sátira antibelicista *Las aventuras del buen soldado Šveij en tiempos de la guerra mundial* (terminada por el periodista K. Vanek), obra que ha gozado desde entonces de gran popularidad y que ha dado lugar a numerosas adaptaciones teatrales y cinematográficas.[30]

Fue Max Brod,[31] que ya había sido determinante en la difusión de la obra de Kafka y Janaček, quien percibió desde el primer momento la genialidad de la novela de Hašek (Parrott 1973, p. 7). También vio el potencial del texto narrativo para una adaptación teatral (es decir, su traducción intersemiótica), circunstancia que le llevó a adquirir los correspondientes derechos. Junto con Hans Reimann elaboró en 1927 una versión dramática. Erwin Piscator quería representar la obra sobre los escenarios, pero no le convencía la versión de Brod y Reimann. De la colaboración de Piscator con Bert Brecht, Leo Lania y Felix Gasbarra surgió una nueva versión dramática que vio la luz en escena el 23 de enero de 1928. Aunque solo se inspiró en menor medida en la versión de Brod-Reimann, estos aparecieron como coautores del texto que sería representado sobre el escenario del Theater am Nollendorfplatz en Berlín. 90 años después de ese 'evento' teatral, se sigue destacando la espectacularidad de la puesta en escena gracias a los inventos técnicos de Piscator. Para recuperar sobre el escenario el carácter itinerante de la novela con una trama en constante movimiento, Piscator encuentra la solución de las cintas transportadoras:

> Es erschien als Unmöglichkeit, den epischen Ablauf des Stoffes mit den alten Mitteln des Theaters zu bewältigen. Auf dem unbeweglichen Bühnenboden mußte man immer wieder zu einer Zerreißprobe der Hašekschen Vorgänge in Einzelszenen gelangen, was dem Charakter des Romans durchaus widersprach. Diese Unmöglichkeit überwand Piscator, indem er den stehenden Bühnenboden in einen rollenden verwandelte. Mit einem sicheren Griff fand er das dem epischen Ablauf des Romans entsprechende Bühnenmittel: das

29 https://ct24.ceskatelevize.cz/regiony/1102492-hasek-je-na-roztrhani-ma-vlastni-pomnik-z-osmi-kusu
30 J. Martínez Cachero, *Diccionario de grandes figuras literarias*, 1998, p. 306.
31 «A later age will perhaps put him on a level with Cervantes and Rabelais» (citado según Parrott 1973: 7).

laufende Band. Damit war das Problem nicht nur technisch, sondern auch dramaturgisch gelöst (Knust 1974, p. 23).

La espectacularidad de la representación se vio enormemente agrandada por las aportaciones pictóricas de George Grosz. Su escenografía incluía marionetas gigantescas que se movían sobre las cintas transportadoras y unos 300 dibujos transparentes que se proyectaban sobre el escenario: «Mit diesen Mitteln wollte Piscator die phantastisch-groteske Umwelt typisieren, gegen die sich Schwejk zu behaupten hat» (Knust 1974, p. 25). Tanto Brecht como Piscator estaban fascinados con el texto de Hašek. Además de su colaboración en 1928, también existieron planes, por parte de Piscator, de crear una versión cinematográfica (con la ayuda de Brecht). Esos planes se frustrarían y finalmente sería Brecht quien creó su propia obra de teatro inspirada en el Schwejk, pero transpuesto a la Segunda Guerra Mundial.

La base textual inicial de las adaptaciones teatrales alemanas (la de 1928, fruto de la colaboración de Piscator y Brecht, al igual que la pieza de Brecht *Schwejk im zweiten Weltkrieg* de 1943,[32] continuación de la trama de Hašek) fue la traducción que Grete Reiner (1891-1944), una alemana praguense, había realizado en 1926. En las quemas de libros, organizadas por los nacionalsocialistas en 1933, también se incluía la novela de Hašek. La propia Reiner moriría en 1944 en Auschwitz, víctima de la llamada «solución final» o *Endlösung* nazi. A pesar de las críticas que se han formulado recientemente a la traducción de Reiner por parte, sobre todo, del traductor de la nueva versión alemana (Antonín Brousek, 2014, Reclam), no cabe duda de su enorme eficacia sociocultural a lo largo de décadas. No solo inspiró a Piscator y Brecht, sino que fue una pieza clave en la configuración del personaje de Schwejk en el imaginario colectivo germano, tal y como ha quedado plasmado en la película de 1960 con Heinz Rühmann (dirigida por Axel von Ambesser[33]) y, sobre todo, en la serie de 1972-76 con Fritz Muliar (dirigida por Wolfgang Liebeneiner[34]). Sin duda a raíz del éxito de la versión de Ambesser, Wolfgang Liebeneiner filmó en 1965 la farsa de cuestionable gusto *Schwejk's Flegeljahre*, básicamente una producción vehicular para la gran estrella de la época, Peter Alexander. La solución traslativa de Reiner, de hacer hablar a Schwejk en alemán como lo hacían los checos de Praga, le ha conferido el inconfundible rasgo idiosincrásico tan apreciado por el gran público.

La recepción cinematográfica ha sido, por tanto, otro factor determinante en la conversión de la obra en un clásico. Además de las ya mencionadas versiones germanas, la primera película, en dos partes, *Dobrý voják Svejk* (1) y *Svejk na fronte* (2) (1926) corre a cargo del director Karel Lamac y viene protagonizada por Karl Noll.[35] El propio Lamac dirigió una segunda película en 1943, la comedia *Schweik's New Adventures*, en la que su protagonista se burla, esta vez, de los nazis. Interpretada por Lloyd Pearson, contó con un la participación de Jan Masaryk,[36] en calidad de narrador, y de un jovencísimo Richard Attenborough (en el papel de un trabajador de ferrocarriles). En 1955 vio la luz la película de animación *Dobrý*

32 Se estrenó en 1958 con música de Hanns Eisler.
33 https://www.imdb.com/title/tt0053674/?ref_=nm_flmg_wr_20.
34 https://www.imdb.com/title/tt0328731/?ref_=nm_flmg_wr_11.
35 https://www.imdb.com/title/tt0168671/?ref_=nm_flmg_wr_31.
36 Fue hijo del primer presidente de Checoslovaquia y ministro de Exteriores del gobierno checo, desde 1940 a 1945 en el exilio y, después, hasta su muerte en 1948 ya en el país.

voják Svejk[37] a cargo del director Jirí Trnka. Le siguieron en rápida sucesión dos versiones cinematográficas más en 1957: una producción para la televisión alemana dirigida por Paul Verhoeven (*Der brave Soldat Schwejk*)[38], así como una nueva versión checa: *Dobrý voják Svejk* (dirigida por Karel Steklý y protagonizada por Rudolf Hrusínský).[39]

7.4.2. Excurso: las ilustraciones de Lada como catalizador de la recepción de la novela

Según Parrott,[40] «The Good Soldier Švejk is a classic and I know of no novel which conveys so poignantly not only the ugliness of war but the utter futility of anything connected with it». El carácter antibelicista de la novela era uno de los factores más apreciados por las grandes figuras mencionadas de la dramaturgia alemana. A esa transformación en un texto clásico, a la que alude Parrott, también contribuyó una importante circunstancia extratextual: las ilustraciones de Josef Lada (1887-1957): «Hašek himself never saw any of the illustrations contained in the present volume but they have now become inseparable from the book».[41] Amigo de Hašek desde 1907, en 1921 el autor de la novela pidió a Lada que hiciera una portada para los fascículos que iba publicando de la primera parte del libro. Este primer dibujo, el único que llegó a ver Hašek, guarda escasa relación con las famosísimas viñetas que elaboraría Lada para posteriores ediciones (ya tras la muerte de Hašek). Recibió el encargo en 1924 para elaborar 540 ilustraciones que se fueron publicando, junto con un breve texto inspirado en un episodio de la novela, en el suplemento dominical del periódico Česke *Slovo*.[42] Ya en 1953-54, Lada elaboraría 226 ilustraciones, esta vez en color, para una nueva edición del libro.

7.4.3. Recepción traductográfica en España

Mientras que en Argentina la novela ya había visto la luz en versión española en 1946 (en versión de Ricardo de Benedetti con el título de *El buen soldado Schweik*), habiendo además sido retraducida en 1969 (*El buen soldado Shveik*, en versión de Estela Canto), en España no se publica la primera traducción hasta 1980, es decir, ya en periodo democrático. La razón de este enorme retraso en la recepción del texto se debe a la censura que se ejerció sobre la novela por parte del régimen franquista. Los informes de los censores (1950, 1969) señalan los motivos que causaron la negativa a que se pudiera publicar el texto en España: su marcado carácter antibelicista, la burla que se hace del ejército, de la Iglesia católica[43] y de la monarquía. Cuando Ediciones Destino solicitó en 1971, en el marco de la Ley de Imprenta

37 https://www.imdb.com/title/tt0239348/?ref_=nm_flmg_wr_25.
38 https://www.imdb.com/title/tt0296968/?ref_=nm_flmg_wr_23.
39 https://www.imdb.com/title/tt0049147/?ref_=nm_flmg_wr_22.
40 C. Parrott, «Introduction» en *The Good Soldier Švejk and His Fortunes in the World War*, 1973, p. 7.
41 C. Parrott, «Introduction» en *The Good Soldier Švejk and His Fortunes in the World War*, 1973, p. 4.
42 C. Parrott, «Introduction» en *The Good Soldier Švejk and His Fortunes in the World War*, 1973, p. 8.
43 Véase J. Hašek [M. Zgustová], *Las aventuras del buen soldado Švejk*, 2009, p. 228: «Hay perros que están malcriados y viciados como un arzobispo». O también: «¡Qué perro más listo!, parece un jesuita» (p. 234).

de 18 de marzo de 1966, la autorización para publicar la novela, ésta fue rechazada por la Dirección General de Cultura Popular y Espectáculos.

La publicación de la primera traducción española por parte de Ediciones Destino finalmente no tendría lugar hasta 1980. La versión corrió a cargo de Alfonsina Janés y llevaba el título de *Las aventuras del valeroso soldado Schwejk*. La grafía germanizada del nombre del protagonista ya indica que Janés no tradujo el texto directamente del original checo, sino que realizó una traducción indirecta a partir de la versión alemana de Grete Reiner. Hay numerosas huellas (entre ellas topónimos y antropónimos germanizados) en el texto meta español que así lo indican. A pesar de ser una versión indirecta, ha gozado de una amplia difusión gracias a varias reediciones: en primer lugar, por parte de la propia editorial Destino, pero también por Áncora y Delfín en 1995.

En general, se observa a partir de los años 90 un aumento del interés en nuestro país por esta obra: así, aparece en 1992 la primera versión vasca bajo el título *Xveik soldadu onaren menturak I* (Editorial Ibaizabal, traducción de Karlos Cid); en 1995, Proa publica la traducción catalana *Les aventures del bon soldat Švejk* en versión (directa del checo) de Monika Zgustová. La misma traductora elabora para la editorial Hiru Argitaletxe en el año 2000 la primera versión traducida directamente del checo al español peninsular. Ha sido reeditada por Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, así como por Debolsillo. Las considerables diferencias entre esta versión y la de Janés también se reflejan en un cambio del título: *Las aventuras del buen soldado Švejk durante la guerra mundial*. Incluso se observan omisiones en la traducción de Janés, producto de la censura de la época. Así, por ejemplo, se omite el siguiente pasaje que sí se encuentra en la versión de Zgustová: «Antes de quemar a sus víctimas, la Santa Inquisición celebraba la más solemne de las ceremonias religiosas, es decir, una gran misa cantada».[44]

Más sorprendente resulta el hecho de que, con un *décalage* relativamente corto, en 2016 se publicara en Acantilado una segunda retraducción al español, a cargo de Fernando de Valenzuela, con el título de *Los destinos del buen soldado Švejk durante la guerra mundial*. Al igual que la versión de Zgustová, la de Valenzuela se realiza directamente del checo. Sin duda, es reflejo del creciente interés en España por esta obra clásica de las letras universales. Esta circunstancia no hace más que confirmarse con la publicación, también en 2016, de los textos en torno al personaje de *Švejk* que su autor había escrito antes de iniciar su obra magna. Esta colección lleva por título *El buen soldado Švejk antes de la guerra* y la traducción salió de la pluma de Montse Tutusaus (Barcelona, La Fuga Ediciones).

7.5. Conclusiones

Como demuestra el creciente interés que ha suscitado la novela de Hašek en los últimos años en nuestro país, los clásicos siempre tienen algo nuevo que aportar, por más que parezca que ya está todo dicho. En el caso particular español, se entiende que la importante recepción de los últimos años también se debe a la

44 J. Hašek [M. Zgustová], *Las aventuras del buen soldado Švejk*, 2009, p. 130.

aparición tardía del texto a causa de la censura a la que se vio expuesto durante el franquismo.

Según hemos podido comprobar, el texto de Hašek está estrechamente relacionado con la tradición literaria española a través del género de la novela picaresca, pues cumple gran parte de los rasgos característicos del modelo clásico de origen hispano. También se ha resaltado el punto de encuentro entre el texto de Hašek y la obra magna cervantina. Se trata de la creación de una figura central que representa el prototipo del antihéroe: *Švejk*, en el caso de autor checo, y Sancho Panza, en el caso de Cervantes.

El tono satírico y la ubicación de la trama en el marco de la Primera Guerra Mundial, hacen que puedan establecerse paralelismos con otros textos de la época como la pieza dramática *Los últimos días de la humanidad* de Karl Kraus. Ambas hacen gala de una actitud antibélica militante. Este hecho fue determinante para que la novela de Hašek despertara tanto interés entre grandes figuras de la dramaturgia alemana como Brecht y Piscator.

La capacidad de Hašek de contar una historia que, a pesar de la seriedad del asunto, resulta absolutamente desternillante, explica, en parte, la enorme fascinación que ha ejercido el texto a lo largo de su historia efectual. Estamos convencidos de que no cesará el interés también entre las futuras generaciones. Sería deseable que así fuera, pues, habida cuenta de la incapacidad de nuestra especie de aprender de los errores del pasado, se antojan perentorias esas voces autorizadas de la ficción literaria, como la del buen soldado *Švejk*, para ponernos ante el espejo de las miserias de la guerra.

7.6. Referencias bibliográficas

ANDRES, Stefan. «Ein Bandit, der Böses dabei denkt? Die Gattung Schelmenroman, kurzgeschlossen mit Hobsbawms "Sozialrebellen"» en *Kritische Ausgabe: Zeitschrift für Germanistik und Literatur* nº 16, 2008, pp. 15-21. Versión electrónica: <http://www.kritische-ausgabe.de/sites/default/files/hefte/abenteuer/andres.pdf>

BALZER HAUS, Berit. «Die Blechtrommel von Günter Grass: Ein moderner Schelmenroman?» en Raders, Margit & María Luisa Schilling Rodríguez (coords.) *Der deutsche und der spanische Schelmenroman*. Madrid: Ediciones del Orto, 1995, pp. 105-114.

BRECHT, Bertolt. *Schweyk im zweiten Weltkrieg*. Frankfurt am Main: Suhrkamp, 2002 [1943].

CARMONA RUIZ, Fernando. «La novela picaresca española en Alemania: sobre pícaros y pícaras» en *Estudios Románicos* n.º 12, 2000, pp. 45-54.

CUDDON, John Anthony. *A dictionary of Literary Terms and Literary Theory*. Hoboken: Wiley-Blackwell, 2013.

GUILLÉN, Claudio. «Lo uno con lo diverso: literatura y complejidad», 1995. Versión electrónica: <file:///C:/Users/Antonio/Downloads/lo-uno-con-lo-diverso-literatura-y-complejidad-0%20(1).pdf>

HACHT, Anne Marie & Dwayne D. Hayes. *Gale contextual encyclopedia of world literature*. Detroit: Gale, 2009, pp. 756-760.

HAŠEK, Jaroslav. *Los destinos del buen soldado Švejk durante la guerra mundial* [Traducción de Fernando de Valenzuela]. Barcelona: Acantilado, 2016 [1923].

HAŠEK, Jaroslav. *El buen soldado Švejk antes de la guerra* [Traducción del checo por Montse Tutusaus]. Barcelona: La Fuga Ediciones, 2016.

HAŠEK, Jaroslav. *Las aventuras del buen soldado Švejk* [Traducción del checo por Monika Zgustová]. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2009 [1923].

HAŠEK, Jaroslav. *Las aventuras del valeroso soldado Schwejk* [Traducción del alemán por Alfonsina Janés]. Barcelona: Ediciones Destino, 2003 [1980/1923].

HAŠEK, Jaroslav. *Las aventuras del buen soldado Švejk* [Traducción del checo por Monika Zgustová]. Hondarribia: Hiru Argitaletxea, 2000.

HAŠEK, Jaroslav. *Die Abenteuer des braven Soldaten Schwejk* [Traducción del checo por Grete Reiner]. Berlin: Suhrkamp, 2000 [1926/1923].

HAŠEK, Jaroslav. *Xveik soldadu onaren menturak I* [Traducción del checo por Karlos Cid]. Amorebieta-Etxano: Editorial Ibaizabal, 1992 [1923].

HAŠEK, Jaroslav. *The Good Soldier Švejk and His Fortunes in the World War*. New York: Thomas Y. Crowell Company, 1973 [1923].

JACOBS, Jürgen. *Der deutsche Schelmenroman. Eine Einführung*. München & Zürich: Artemis, 1983.

KNUST, Herbert. *Materialien zu Bertolt Brechts «Schwejk im zweiten Weltkrieg»*. Frankfurt am Main: Suhrkamp, 1974.

LÁZARO CARRETER, Fernando. «Para una revisión del concepto "Novela picaresca"» en Magis, Carlos H. (dir.) *Actas del Tercer Congreso Internacional de Hispanistas*. México: Colegio de México, 1970, pp. 27-45.

MARTÍNEZ CACHERO, José. *Diccionario de grandes figuras literarias*. Madrid: Espasa, 1998.

PARROTT, Cecil. «Introduction» en *The Good Soldier Švejk and His Fortunes in the World War*. New York: Thomas Y. Crowell Company, 1973 [1923], pp. 2-9.

PÉREZ-CASTILLA ÁLVAREZ, Javier. «Dos pícaros ante la guerra: Estebanillo González y el valeroso soldado Schwejk» en *Cálamo* FASPE n.º 58, 2011, pp. 74-80.

SCHÄRER, Dominique. «*Die Blechtrommel* und die Gattungstradition des deutschen und spanischen Schelmenromans» en *Versants: Revista suiza de literaturas románicas* nº 37, 2000, pp. 179-196.

TÖKE, Lilla. «Idiots on the Ball: Švejkism as a Survival Strategy in the East European Imaginary» en Näripea, Eva & Andreas Trossek (eds.) *Via Transversa: Lost Cinema of the Former Eastern Bloc*. Tallin: Place and Location, 2008, pp. 157-175. Versión electrónica: <http://www.eki.ee/km/place/pdf/kp7_11_toke.pdf>

ZAMORA VICENTE, Alfonso. *¿Qué es la novela picaresca?* Buenos Aires: Editorial Columba, 1962.

ZGUSTOVA, Monika. «Prólogo» en Hašek, Jaroslav. *Las aventuras del buen soldado Švejk*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2009 [1923], pp. 7-16.